

Colchón de la crisis, sostén de la supervivencia

Aunque hemos dado pasos en derechos, y las leyes así lo ratifican, es evidente que nos queda mucho camino por recorrer. Las mujeres ganan hasta el 27% menos que los hombres y representan el 90% de los contratos a tiempo parcial. La discriminación de la mujer ya no es una realidad de desigualdad social, sino un problema comunitario.

Este lunes me encontré en el ascensor con Manuela, que trabaja limpiando la escalera comunitaria, y al preguntarle por su delicada salud, me contesta: «De momento vamos tirando, pero iahora se me echa encima una buena! Fíjese que, ayer por la noche, mi hijo y mi nuera me pidieron permiso para ir a por el segundo hijo, pues solo lo pueden tener si yo me encargo de él como estoy haciendo con Pablo, el primero». Al ver mi sorpresa, ella exclamó: «Pues es normal, ellos salen a las ocho de la mañana de casa y no vuelven hasta las ocho de la noche, y a pesar de sus estudios, son mileuristas. Pagan 1.300 euros de hipoteca y no pueden permitirse 500 euros de guardería al mes, ¡es imposible! Pero, ¡qué les voy a decir! Una madre está para esto, y además es bueno que Pablito no esté tantas horas solo y tenga con quien jugar».

Me fui de este encuentro con la cabeza llena de preguntas y el corazón revuelto. Me preguntaba, ¿qué sociedad del bienestar es la que permite este desencuentro de voluntades y necesidad?

Este caso es un ejemplo de la situación de miles de mujeres, y ahora también hombres, que, en estado y predisposición de procrear, no pueden ni se atreven a hacerlo. Aunque hemos dado grandes pasos en derechos, y las leyes así lo ratifican, es evidente que nos queda mucho camino por recorrer. Las consecuencias de la crisis son, en parte, un síntoma de un sistema de valores y de una estructura social que no solo dificulta la felicidad y el bienestar, si no que lo pervierte. La discriminación de la mujer ya no es una realidad de desigualdad social, sino un problema comunitario.

Vamos a ponerlo en cifras. Las mujeres ganan hasta el 27% menos que los hombres, realizando el mismo trabajo, y son mayoría entre los contratos temporales, principalmente porque se les penaliza la posibilidad de ser madres y los costes correspondientes para la empresa. Representan el 90% de los contratos a tiempo parcial, pero no porque lo deseen, sino porque no encuentran otros, con la consecuente vulnerabilidad económica: menos salario, menos cotización a la Seguridad Social, menores percepciones salariales en el paro y menos cuantía en las pensiones. Son pasos sin retorno hacia el perfil de la pobreza del siglo XXI: familias monoparentales constituidas por madres con hijos (viudas, divorciadas o solteras).

Pero si subimos un poco más en la escalera empresarial, las mujeres tienen menos posibilidades de llegar a los puestos de dirección, aunque estén

más y mejor preparadas que ellos. Todos los estudios así lo ratifican. Es lo que llamamos el techo de cristal y así se demostró en el estudio del Observatori Dona, Empresa i Economia (ODEE) de la Cámara de Comercio de Barcelona publicado el año pasado: «Mas allá de la conciliación existe una discriminación sutil de una cultura empresarial que no se basa ni en la meritocracia ni en las competencias sino en la disponibilidad, el presencialismo y el amiguismo». El gráfico de la pirámide es muy ilustrativo.

Por otro lado, a ellas se les penaliza por ser madres o por la posibilidad de serlo. Las preguntas inconstitucionales en las entrevistas laborales están al orden del día: ¿Usted tienen novio, o esta casada o tienen hijos o quiere tenerlos? Incluso en una famosa escuela de negocios de Barcelona recomiendan a las mujeres no tener pareja para poder realizar un MBA, pues, según dicen, es fuente de dis-

Solo en Catalunya, la pérdida de talento femenino se estima en 1.000 millones de euros al año, según un estudio del ODEE

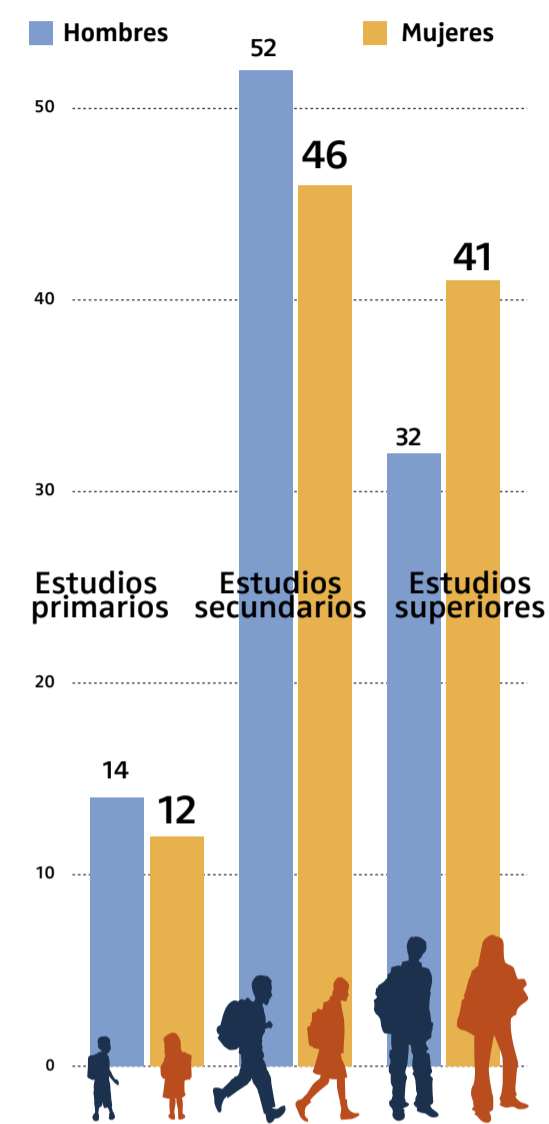
tracción. En cambio, para los hombres, tener una relación se valora de modo positivo como síntoma de estabilidad y voluntad de progreso.

En esta línea, una tercera parte de las mujeres profesionales de Catalunya abandona el mercado laboral debido a las dificultades y a las incompatibilidades existentes entre una carrera profesional y la maternidad. Esta pérdida del talento femenino, según un estudio del ODEE de la Cámara de Comercio de Barcelona, fue contabilizada económicamente en el año 2007 en 1.000 millones de euros al año, solo en Catalunya.

En los primeros años de la crisis fueron los hombres los más perjudicados por el paro, dado que los sectores más afectados fueron los de la construcción y el del automóvil, ámbitos especialmente masculinizados. Sin embargo, a medida que la crisis ha ido dañando también a empre-

EL DECLIVE EN LA TRAYECTORIA PROFESIONAL DE LA MUJER

OCUPACIÓN POR GRADO DE FORMACIÓN Y SEXO EN PORCENTAJE



sas dependientes de estos sectores y ampliándose al de los servicios, donde se encuentra el grosor de la ocupación femenina, la tasa de paro se ha extendido entre las mujeres, y ha pasado del 16,7% al 22,1% en Catalunya. En el conjunto de España, una de cada cuatro mujeres que quieren trabajar está en paro.

La política de recortes ha afectado básicamente a los sectores donde la mayoría de los profesionales son mujeres: educación, sanidad y servicios sociales. Sobre todo entre las personas con contratos temporales que, nuevamente, la mayoría son mujeres. Otro efecto de la crisis es la caída de las ayudas que percibían algunas mujeres por cuidar a dependientes.

La subocupación, es decir, el empleo de personas sobre cualificadas para sus puestos, que es también uno de los problemas importantes de nuestro mercado laboral, afecta más a las mujeres. Dato a considerar, puesto que entre la población ocupada, ellas están más preparadas.

Pero, con todos estos informes sobre la mesa, es curioso atestiguar que son precisamente ellas las primeras que se echan a la calle a la búsqueda activa y sistemática de cualquier empleo con tal de salvar a la familia. Esto lo demuestran los datos que indican que son las mujeres las que resisten más como autónomas o empresarias, y también que son muy emprendedoras, a pesar de sus dificultades, pues representan más del 33% de personas que se lanzan a crear su propio puesto de trabajo.

Deberes por hacer

Esta crisis llegó en un momento en que España todavía no había hecho los deberes para conseguir la igualdad de oportunidades para las mujeres. Ni se habían hecho las reformas necesarias para que el cuidado de las personas no recayera exclusivamente sobre las espaldas de las mujeres. La ley de igualdad de oportunidades apenas se había puesto en marcha cuando ya se estaba arrinconando. También se están anulando las tímidas mejoras para las autónomas en relación con las ayudas pa-

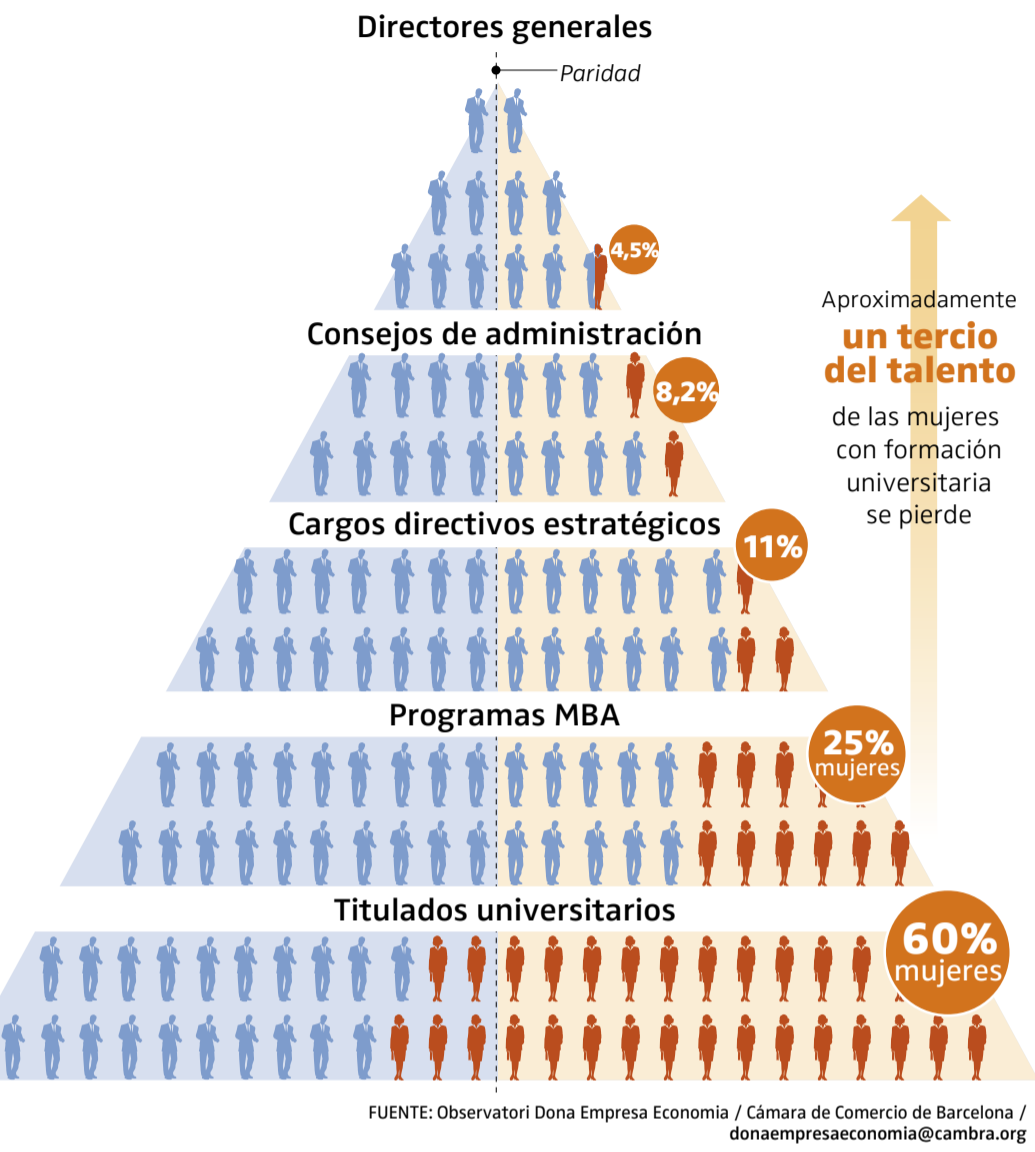
Anna
MERCADÉ



Directora del Observatori Dona, Empresa i Economia de la Cámara de Comercio de Barcelona.

Pedagoga, máster en Formación de Formadores, creadora de los primeros microcréditos para mujeres emprendedoras.

PIRÁMIDE DE LA TRAYECTORIA PROFESIONAL DE HOMBRES Y MUJERES



ra la maternidad, así como la ley obligatoria e intransferible para la paternidad, que ha quedado aparcada en algún cajón del Congreso.

Veníamos de un régimen franquista en que las mujeres eran las que llevaban el peso de las familias y del cuidado de las personas y entramos masivamente en un mercado laboral sin que se hubieran realizado los cambios necesarios de estructuras, ni de horarios, ni de cultura, para que fuera posible que hombres y mujeres por igual y responsablemente pudieran trabajar, desarrollarse integralmente y dedicar tiempo al amor, a los afectos y al cuidado de los demás.

Las reglas de juego del mundo laboral, sindical, político y social siguen siendo masculinas y anticuadas

En los años de bonanza tampoco se cambiaron los horarios laborales para hacerlos compatibles, como en el resto de Europa, con la vida privada, la maternidad/paternidad, el cuidado de los hijos, los colegios y el tiempo personal. Ni se dio prioridad en invertir en una red suficiente y necesaria de guarderías gratuitas o de servicios de proximidad. Tampoco se incentivaron los cheques de guardería, ni las desgravaciones fiscales por tener personas cuidadoras. Y, sobre todo, tampoco se trabajó en promover un cambio de la cultura del país dando ejemplo y alentando a los hombres a asumir su responsabilidad inalienable en el cuidado de los

dependientes y en el respeto a los derechos de los hijos/hijas y de las mujeres, tal y como se hizo, en su momento, en otros países europeos.

En los últimos 20 años las mujeres en España se han aplicado para llegar a la altura de las europeas en cuanto a preparación y formación (62% de los licenciados/licenciadas), para ser independientes económicamente, participar activamente en el mercado laboral y realizarse profesionalmente. Ellas han protagonizado el progreso económico y son las máximas responsables del Estado del bienestar. Sin embargo, se han encontrado que los criterios del mundo laboral, sindical, político y social en cuanto a la organización de los tiempos, del espacio, del ciclo de vida o de la selección de las personas, siguen siendo masculinos y anticuados. Estas reglas del juego están orientadas a una clase de éxito que es el que nos ha conducido a esta crisis, enfocada en tener y obtener dinero, cargos, posesiones, estatus y poder. Pasando por alto, o tal vez creyendo ingenuamente que podía ser un sustituto al desarrollo integral de la persona humana y del colectivo de la sociedad.

Todo ello ha pasado una factura importante sobre las espaldas de las mujeres que han tenido que renunciar a un buen desarrollo de su carrera profesional o de sus deseos y expectativas, o incluso han tenido que elegir carrera en función no de su don, sino de la compatibilidad con la maternidad o incluso renunciar a su independencia económica. Y a lo que si han renunciado la mayoría es al ciclo biológico natural de la maternidad, retrasándola peligrosamente con las consecuencias que ello conlleva, no solo en el terreno económico, sino de bienestar, de salud y de perjuicio para la descendencia.

Todo ello no es un problema solo de las mujeres sino que es el gran problema de esta sociedad. Una sociedad que debe, ahora más que nunca, y con urgencia, poner a las personas en el centro de su interés y ocupación. Cambiando la ruta del tener por la del ser, no solo como individuos, si no como comunidad.

ESQUIA
ELS CAPS DE SETMANA
A ANDORRA
SÚPEROFERTA

GENER FEBRER MARÇ
126€ 142€ 119€

2 NITS EN HOTEL AD + MP / 2 DIES FORFETS A VALLNORD
VIATGE AUTOCAR + DESPLAÇAMENT PISTES + GUIA
HOTEL **/** ANDORRA CENTRE O MASSANA O SANT JULIÀ SUPLEMENT DOBLE 6,00€, ASEGURANÇA OPCIONAL 12,00€.

ORGANITZA: VIATGES PLUS G.C.58MD
AMB LA COL-LABORACIÓ DE: Sagalés Deutsche Bank vallnord Barcelona Turisme SKIBUS 2012-2013

COMPR ONLINE
WWW.SAGALES.COM
T. 902 130 014